

Rodrigo García

www.rodrigogarcia.es



Foto: Christian Berthelot

TEATRO

MUERTE Y REENCARNACIÓN EN UN COWBOY

País: España (Asturias)

Idioma: español

Duración aproximada: 1 hora y 15 minutos (sin intermedio)

Una proposición de RODRIGO GARCÍA Interpretación: JUAN LORIENTE, JUAN NAVARRO y MARINA HOISNARD Iluminación: CARLOS MARQUERIE Director técnico: ROBERTO CAFAGGINI Técnico de sonido: MARC ROMAGOSA Productor en gira: DIEGO LAMAS Jefe de producción: JEAN PIERRE TIMOUIIS Producción: Théâtre National de Bretagne-La Carnicería Madrid -ESTRENO EN ESPAÑA-

“RODRIGO GARCÍA AVANZA SOBRE EL CAMPO MINADO DEL MUNDO, LO IMITA, LO PONE A PRUEBA, EN TELA DE JUEGO, LO EXASPERA HASTA DERRUMBARLO EN EL TEATRO”. - Philippe Macasdar

“Viajaba en el AVE y me había quitado, como siempre, los zapatos y las gafas. Vi por la ventana un cementerio a doscientos por hora desde el AVE y me puse las gafas para apreciar las tumbas, y mira tú por dónde se trataba de una urbanización de chalets y me llevé una gran decepción.

Uno elige el cigarro que le trae el cáncer. No todos los cigarros traen el cáncer, es ESTE cigarro que enciendo ahora el que me trae el cáncer. Soy yo quien elige el cigarro y el instante de encender mi final. Me di cuenta el sábado pasado, dije «éste es el cigarro que me va a matar», puedo tirarlo ahora mismo y seguir igual que estoy... Pero decidí acabármelo. Y disfrutar de empezar a morir. Los hay que no acaban los cigarros, no se queman ni los labios ni las yemas de los dedos y se cuidan de que el humo no se les meta en los ojos. Arrojan cigarros a medio consumir a las alcantarillas o a un charco en el asfalto y siguen su vida...”. Así se acerca el director Rodrigo García (Premio Europa del Teatro 2009 en la categoría de Nuevas Realidades del Teatro) a su último espectáculo *Muerte y reencarnación en un cowboy*, estrenado en noviembre de 2009 en el Théâtre National de Bretagne (Rennes).

de otoño en primavera Comunidad de Madrid XXVII festival de otoño en primavera Comunidad de Madrid XXVII festival de otoño en p

► Sobre la Compañía

De Rodrigo García se ha dicho que es “autor de textos que estallan como bombas”. Nacido en Argentina en 1964 pero afincado en España desde muy joven es también videasta, performer y director de escena. Creador atípico que conjuga en sus espectáculos elementos del pasado y de la cultura popular de hoy, elabora junto a su compañía La Carnicería Teatro un lenguaje teatral sorprendente que recoge las ideas y las emociones que agitan a la nueva generación teatral. Con sus espectáculos corrosivos y de marcado acento propio, Rodrigo García ha participado en los principales teatros y festivales europeos, convirtiéndose en uno de los creadores con mayor protagonismo de la escena internacional del momento. Tras el éxito de *Conocer gente, comer mierda* (1999) y *Haberos quedado en casa, capullos* (2000) en el circuito de salas alternativas, Rodrigo García estrena *AfterSun* (2001). Entre sus últimas piezas se encuentran *Versus* (2008) presentado en el Festival de Otoño de la Comunidad de Madrid en 2008, *En algún momento de la vida deberías plantearte seriamente dejar de hacer el ridículo* (2007), *2186* (2007), *Arrojad mis cenizas sobre Mickey* (2006), *Aproximación a la idea de la desconfianza* (2006) y *Prefiero que me quite el sueño Goya a que lo haga cualquier hijo de puta* (2004).

Teatros, fechas y horarios

Madrid. Naves del Español-Matadero Madrid
Tel. 91 473 09 57
www.mataderomadrid.com
21 y 22 de mayo a las 20.30 horas.
23 de mayo a las 19 horas.

MUERTE Y REENCARNACIÓN EN UN COWBOY

Con nombre propio

Lo más asqueroso que me ha ocurrido es estar comiendo en un restaurante o viajar en tren y enfrente tener una familia con un hijo que se parece al padre y una hija que se parece a la madre, que, además de tener los mismos rasgos, hacen la misma clase de gestos e incluso la voz se parece. Tuve que cambiar de mesa o de vagón porque me provocó náuseas esta escena.

Rodrigo García

“He de concentrarme más, poner mierda y sangre en lugar del ingenio.”

Brecht, 20 de agosto de 1920.

Moralista paradójico, Rodrigo García vuelve a los orígenes del rito teatral -su papel, su impacto, lo que ahí está en juego- activando todos los sentidos del espectador, en el transcurso de una experiencia a la vez íntima y pública. Este teatro espera, en todos los sentidos de la palabra, una reacción: sensual e intelectual, intempestiva, dubitativa. Podríamos pensar que exagera cuando nos enseña en detalle cómo cavamos nuestras tumbas, ciegamente y a deshora. Pero ¿es él quien exagera de veras? cuando en realidad se empeña en que el escenario sea el ojo del ciclón, un espacio efímero, depositario del ruido y la furia de nuestras sociedades domésticas y guerreras. Aquí, la exageración es la condición para medir el estado de las cosas.

Rodrigo García obra por la cristalización de los “lugares comunes”, busca el contacto con nuestros demonios y demás mitologías contemporáneas. En sus fábulas, muestra cómo la publicidad ha infiltrado todos los lugares de nuestra existencia, sustituyéndose a la política, gobernando detrás de su máscara. Arma y desarma todo lo que creemos conocer pero que sin embargo no queremos ver: nuestra implicación personal creciente en ese sistema. Por eso se le pega la etiqueta de “provocador”. ¿Pero no sería tal sentimiento de provocación el signo de que su trabajo despierta nuestra capacidad de ser espectadores todavía vivos, capaces de maravillarnos, de ejercer nuestro juicio, de indignarnos? El juego insolente del teatro contra la seriedad mórbida de la mascarada social.

Rodrigo García avanza sobre el campo minado del mundo, lo imita, lo pone a prueba, en tela de juego, lo exaspera hasta derribarlo sobre el del teatro. De tal salpicar peligroso surge un arte frágil e inquieto, de reflexión y de combate. Rechazando la política del avestruz, nos invita a no perder la esperanza en los encantos de la representación. Como prueba de futuras sublevaciones alegres y emancipadoras.

Desde hace unos años, sabe enfrentar el éxito y las sirenas de la fama mercantil. Irreductible a la moda que lo rodea y lo alaba para mejor denigrarlo después de que pasó la ola, supo frenar la espiral de una producción exponencial y privilegiar la artesanía de un proceso de creación ahondando siempre más profundo.

Es de notar que Rodrigo García, como Swift y Brecht, llama sus espectáculos, videos e instalaciones “propuestas”. A nosotros nos toca recibirlas y usarlas.

Philippe Macasdar

En el escenario

Rodrigo García y La Carnicería Teatro

Rodrigo García nació en Buenos Aires en 1964, hijo de un carnicero y de una verdulera españoles. En Argentina estudió Ciencias de la Información y recibió formación teatral. A mediados de los años 80 se instala en España, donde trabaja en un primer momento como creativo publicitario; en 1989 crea la compañía La Carnicería Teatro, con la que ha puesto en escena, entre otros, los siguientes trabajos:

Versus (2008), con Patricia Álvarez, David Carpio, Amelia Díaz, Rubén Escamilla, Juan Lorient, Nuria Lloansi, David Pino, Daniel Romero, Víctor Vallejo, Isabel Ojeda; idea y dirección: Rodrigo García; producción: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC).

En algún momento de la vida deberías plantearte seriamente dejar de hacer el ridículo (2007), con Luca Camiletti, Jorge Horno, Agnés Mateus; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Laboratorio Nove y Teatro de la Limonaia de Firenze.

MUERTE Y REENCARNACIÓN EN UN COWBOY

Cruda, vuelta y vuelta, al punto, chamuscada (2007), con Juan Lorient y los murgueros de Buenos Aires; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Festival d'Avignon.

2186 (2007), con Juan Navarro, Diane Busatil y Stefano Scodanibbio; música: Stefano Scodanibbio; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: DRO Festival, Italia.

Arrojad mis cenizas sobre Mickey (2006), con Nuria Lloansi, Juan Lorient y Jorge Horno; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Teatro Nacional de Bretagne, Escena Nacional de Annecy, La Carnicería Teatro.

Aproximación a la idea de la desconfianza (2006), con Juanjo de la Jara, Agnés Mateus, Jorge Horno, Jean Benoix Ugeux; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Bonlieu Escena Nacional de Annecy, La Carnicería Teatro.

Accidens (matar para comer) (2004), con Juan Lorient; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Teatro Mercadante de Prato, La Carnicería Teatro.

Prefiero que me quite el sueño Goya a que lo haga cualquier hijo de puta (2004), con Gonzalo Cunill; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: La Carnicería Teatro.

Agamenon (2004), con Rubén Ametllé, Gonzalo Cunill, Nico Baixas, Anne Maud Meyer, Juan Navarro y Stanstill; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Teatro di Nápoles- Fondazione Orestiadí, Gibellina Sicilia.

Rey Lear (2004), Comedie de Valence, Francia, con Nicolas Bouchaud, Marc Bodnar, Angélique Colaisseau, Frédérique Loliee, Anne-Maud Meyer; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Comedie de Valence-Centre Dramatique National Drôme-Ardèche, Valence.

Jardinería humana (2004), con Idurre Azkue, Nico Baixas, Teo Baró, Sonia Gómez, Núria Lloansi y Angélica Riquelme; textos, dirección escénica, escenografía: Rodrigo García; coproducción Théâtre National de Bretagne-Rennes, Théâtre de la Ville-Paris, Festival d'Automne-Paris, Le Cargo-Maison de la Culture de Grenoble TNT-Théâtre National de Toulouse Midi Pyrénées.

La historia de Ronald el payaso de McDonalds (2003), con Rubén Ametlle, Juan Lorient y Juan Navarro; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Citemor 2002 Portugal y la Carnicería Teatro.

Compré una pala en IKEA para cavar mi tumba (2003), con Patricia Lamas, Juan Lorient, Rubén Escamilla, Ana María Hidalgo; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: La Carnicería Teatro, INAEM, Comunidad de Madrid.

Les cons (2001); texto, espacio, iluminación y dirección: Rodrigo García; producción: Teatro Saint Gervais Genève, Bonlieu Escena Nacional de Annecy.

A veces me siento tan cansado que hago estas cosas (2001), con Rubén Ametlle, Nico Baixas, Juan Navarro, Rubén Escamilla y Standstill; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Sitges Festival Internacional.

Somebody to love (2001), con Miguel Ángel Altet, Gonzalo Cunill, Juan Lorient, Jimmy y el perrito; espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Festival La Alternativa, Madrid.

Creo que no me habéis entendido bien (2001), con Marcial di Fonzo Bo y Boris; texto, espacio y dirección: Rodrigo García; producción: Teatro de Les Lucioles y los Encuentros de Pont a Mouson, Francia.

Rodrigo García y La Carnicería Teatro han realizado también las siguientes instalaciones: *Prefiero que me quite el sueño Goya a que lo haga cualquier hijo de puta*, Casa de América, Madrid (2004); *Vasos de agua para soñar*, Kunsten Festival, Bruselas (2002); *Gilipollas tú, gilipollas yo*, Sala Cuarta Pared, Madrid (1997); *Hamlet*, Audiovisual Experimental Festival (AVE), Arhem, Holanda (1993); *Dime poesías-boxea*, Espacio Arte, Teatro Pradillo, Madrid Atelier-MOMA, Valencia (1993).

Más en

www.rodrigogarcia.es

MUERTE Y REENCARNACIÓN EN UN COWBOY

Rodrigo García

Una proposición de RODRIGO GARCÍA

Interpretación

JUAN LORIENTE

JUAN NAVARRO

MARINA HOISNARD

Iluminación

CARLOS MARQUERIE

Director técnico

ROBERTO CAFAGGINI

Técnico de sonido

MARC ROMAGOSA

Productor en gira

DIEGO LAMAS

Jefe de producción

JEAN PIERRE TIMOUIS

Producción Teatro Nacional de Bretaña-La Carnicería Madrid.

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

XXVII festival de otoño en primavera Comunidad de Madrid XXVII festival de otoño en primavera Comunidad de Madrid XXVII festival de otoño en primavera Comunidad de Madrid

MUERTE Y REENCARNACIÓN EN UN COWBOY

Rodrigo García

Berliner Zeitung, Doris Meierhenrich, 05/03/10

Una luz pálida cubre la escena, solamente dos actores, Juan Lorient y Juan Navarro, estarán visibles, como dos cuerpos oscuros. Un toro mecánico jadea en voz baja. Aparte de eso, hay poco que ver, sin embargo, mucho que oír. Ya que cada uno coge rápidamente una guitarra eléctrica que está conectada a unos sensores electrónicos y empiezan una lucha desesperada. El bajo aúlla y cada toque se traduce en una tormenta brutal de sonidos.

Es un gemido y una lucha que domina la escena durante veinte minutos con frecuencias ensordecedoras y que, a pesar de toda la violencia que sale de los cuerpos, en ningún momento parece insípida. Ya que esta lucha de dos hombres desnudos, que también se violentan haciendo poses disparatadas de ballet clásico, el *pas de deux*, de brutalidad cruda y de gracia afectada, desencadena una vociferación existencial sobre generalidades de este mundo. Una vociferación que prueba cuánta violencia hay en cada cultura, cómo la libertad siempre incluye la arbitrariedad que la mata, cómo la búsqueda de sentido va a la deriva, cómo cada nacimiento conlleva la muerte.

Esto podría parecer muy cargado, pero en el teatro de Rodrigo García nada es pesado. El argentino forma parte del grupo de directores de teatro más radicales. Dos veces en los últimos años ya condujo al público de la Schaubühne -debajo de montañas de alimentos- a las fronteras de lo que se puede soportar en el propio mundo del consumismo. Ahora, *Muerte y reencarnación en un cowboy*, abre al festival F.I.N.D. como una explosión gigantesca de dolor, es más oscura, pero a la vez más insistente. Es una acción estremecedora con cuerpos, sonidos y palabras que conduce a las fronteras de la comunicación, pero nunca da la impresión de ser solamente provocación.

Muerte y reencarnación en un cowboy no es solamente un ajuste de cuentas con la potencia y el triunfo del mundo occidental de cowboys -eso también-; pero además muestra la dolorosa ambigüedad de las cosas; muestra cómo en toda destrucción también hay un refugio, y viceversa. Como cuando los dos cowboys intentan dominar un momento el toro mecánico indomable: este juego parece ser una lucha contra la propia desmesura. Y cuando al fin los dos se sientan para filosofar, de repente, sobre la pérdida de la risa, sobre cómo la risa hoy en día sirve solamente como trampolín al exterior, pero no expresa ninguna transformación interior. Estos dos cowboys pensativos que filosofan de manera inútil se transforman en disidentes de su propio *mundo McDonald*.

Se podría reflexionar durante muchas páginas más sobre este teatro intenso que no finge poder mostrar soluciones, pero que profundiza en todas las contradicciones. Sobre todo en las contradicciones cínicas entre las naciones industrializadas dominantes y el resto del mundo.

LA CRÍTICA

l de otoño en primavera Comunidad de Madrid XXVII festival de otoño en primavera Comunidad de Madrid XXVII festival de otoño en